

# EL ARMADOR

ORGANO CENTRAL DE LOS MARINOS DE LA REPUBLICA

Director: El Comandante General de la Flota

Epoca I (Año II)

Cartagena 9 de Abril 1938

Redacción: Muralla del Mar, 7-1.ª izqda.-Teléfono núm. 1052

Núm. 59

**Por mucho más graves que fuesen las circunstancias, los Marineros de la Flota honrarán con su sangre la Causa de la República. ¡Que no lo olviden los miserables!**

## Que no se duerma la guardia Un recuerdo del "Balears"

Los últimos zarpazos de los invasores y los traidores a nuestra Patria republicana, ha hecho asomar la cabeza a los que, ocultos y bien emboscados, piensan en una victoria plena y definitiva de mercenarios y de asesinos.

A ello se prestan muy bien todos los pusilánimes incapaces de sentir la dignidad y el coraje de aquel ilustre patricio cuando dijo que más quería para su patria honra sin barcos que barcos sin honra.

Los eunucos y los cobardes no quieren más que vivir como sea, y aunque sea lamiendo las botas del amo, pero ¡cuidense unos y otros! porque la guardia está en pie y, en la Flota republicana, donde la línea política se mantiene en la bandera que nos gobierna y nos une, los traidores y los cobardes no adelantarian más que el minuto que tardásemos en meter entre sus cejas unas cuantas razones de esas que son decisivas.

La Flota republicana no necesita inyecciones de valor y sacrificio en aras de la República, porque lo tuvo, lo tiene y lo tendrá en abundancia.

Lo tenía para Prieto y lo tiene para Negrín y para todo Gobierno que represente en España la voluntad de vencer o morir en la contienda. ¡Ojalá que todos los demás se sientan como nosotros asistidos por la fe, la confianza y el espíritu que sienten en nuestros barcos los callados y sufridos marineros de la República.

Momentos difíciles estos, que pueden serlos peores, pero que no mellarán la conciencia ni el espíritu de quienes, ya de antemano, ofrecimos nuestras vidas de leales antifascistas ¡nada más ni nada menos! a la causa del Pueblo y de la República.

Que se cuiden los demás, porque a nosotros nos basta con esta sola consigna que, por serlo de todos, no lo es de ninguno. ¡Que no se duerma la Guardia!

En el Gobierno están hoy todas las fuerzas de la República. Mejor que mejor. ¡Viva la República!

## Al gran Castrovido

Carta abierta

Ilustre y venerado anciano, maestro de periodistas y ejemplo de ciudadanos: He leído el artículo que me dedica en la prensa comentando nuestro combate, llamado de Cabo Palos.

Elogia usted al ministro porque me trajo a la Flota, y de paso relata usted mi pequeñísima historia en unas tenaces huelgas, cuando el célebre Primo de Rivera me encarcelaba y luego me peleaba en aquellas Cortes de la ingenua República.

Yo le agradezco mucho esos elogios que salen de tan brillante y acerada pluma, y sabe usted, gran maestro, cuánto le quiere este mal aprendiz; pero esa estimación de usted la exagera demasiado y hasta creo que es errónea.

Pase porque fuese un acierto del ministro traerme a nuestra Flota—yo creo que fué un error—, y, desde luego, en ella me sentí muy honrado; pero repito que usted lo exagera cuando dice que abandoné el extremismo para servir a la Flota. Protesto de eso, querido don Roberto..., y por esta cariñosa protesta dirá usted que

sigo siendo rebelde hasta con los grandes maestros; pero si no fuí extremista nunca! ¿Cómo iba a dejar de serlo?

Usted pensó que lo fuí, porque interrumpiendo a Pildain en el Parlamento dije que había que colgar media docena de obispos, a ver si así escarmentaban los demás; pero yo le aseguro que no era esa mi intención. Yo tenía el genio un poco vivo, y cuando escuchaba a un mercader de aquellos insultar con tanto descaro a los que no comulgábamos, me sublevaba y pedía la cabeza de todos ellos; pero luego se me pasaba y era el hombre más tranquilo... Se lo aseguro.

No diga Ud. que abandoné el extremismo, se lo ruego; porque unos creerán que lo fuí cuando lo dice un maestro, y otros, como consecuencia, creerán que dejé de serlo.

He sido un infeliz, y todas las veces que me rebelé fué por culpa de los vampiros y chupadores de toda la sangre y de todas las leches; pero extremista, no; le juro que no...

Sabe cuanto le admira su buen amigo,

Bruno LONSO

## EL RUMOR

La cobardía y el miedo—la primera, moral, y el segundo, físico—utilizan las palabras y los propósitos nefastos de los peores de nuestros enemigos: los enemigos encubiertos. Acostumbrados a maquinan en la sombra clandestina (porque saben, además, que, de frente, son baldíos sus esfuerzos), pretenden infiltrarse en los resquicios y fisuras que en nuestro bloque subsisten, para ensayar, en ellos, su labor corrosiva. Así, el rumor es arma preferida de estos siniestros enemigos públicos y enmascarados. Unas palabras deslizadas jesuiticamente, introducen su matute nefando en nuestro propio espíritu. La duda sembrada, siempre deja una huella perceptible, y en ello se informan sus canallas provocadores. De esta suerte, las grietas se van ensanchando y la buena fe cobija los propósitos más venenosos.

El rumor—que halla su expresión más completa en el bulo—es el más peligroso de nuestros enemigos invisibles. Su ponzoña se extiende fácilmente entre nosotros, por cualquiera de los resquicios todavía no soldados, como el agua de las inundaciones.

¡Alerta, todos, a él! Donde está el rumor manifiesto, está el fascismo descubierto, aunque lo cubra una aparente capa de buena fe, de inconsciencia o de error. El fascismo es siempre artero y cobarde, y sabe revestirse de engañosos atributos. Descubrirlo en sus manifestaciones más claras, no tiene interés. Lo importante es sacarlo a luz cuando se oculta en las sombras. Y cerrar, en un bloque de granito, nuestra unidad antifascista, para impedir que se infiltre en las fallas de una unidad defectuosa o incompleta.

## DEL MOMENTO

### Méjico, defensor de la Democracia

En un hermoso hotelito de Rocafort, conocí a D. Ramón P. Denegri, ex-embajador de Méjico en España, y gran amigo de nuestra

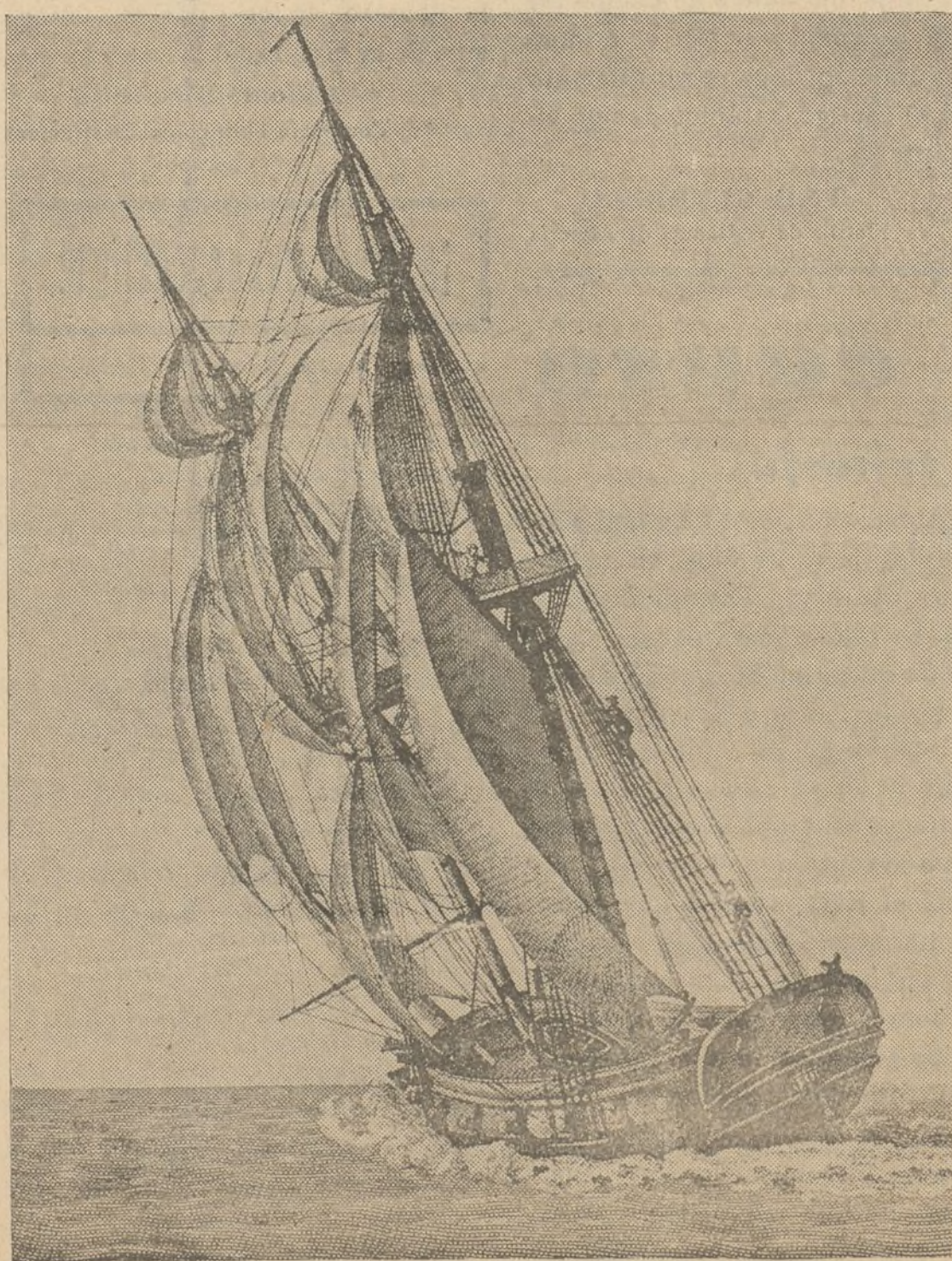
causa. A él reiteradas veces le expresé mi simpatía por el pueblo mejicano. Simpatía que hice pública a través de las columnas del periódico «Adelante».

Don Ramón P. Denegri es uno de los principales artífices de la revolución mejicana. Ministro de Agricultura del Gobierno de Obregón tuvo que vencer enormes dificultades, pero, con esa tenacidad que le caracteriza, afrontó la situación, y los campesinos de las enormes estepas de Méjico hoy viven una vida de hombres, y no de esclavos como antaño.

Verdaderamente emocionado le escuchaba yo los episodios revolucionarios que él con frecuencia me narraba.

Hoy dos hechos recientes de relevante interés en estos momentos me mueve a que de nuevo dedique unas líneas como expresión de mis sentimientos al Pueblo mejicano, por su solidaridad para con el pueblo español hoy en lucha cruenta con quienes pretenden esclavizarlo, y por la virilidad con que Méjico defiende los postulados democráticos. El discurso del Presidente de la República mejicana, Lázaro Cárdenas, pronunciado en el Congreso de la Confederación de Trabajadores de Méjico y la negativa de vender petróleo a los

(Sigue en 3.ª página)





## Relaciones entre los militares que se deben al pueblo

El militar, por su condición misma, debe y tiene que ser el más firme puntal de un Estado. Es en el que el pueblo deposita una leal y noble confianza y ayuda a sostenerlo con todo sacrificio, cariño y esmero. Cariño que equitativamente se reparte y llega desde el más elevado cargo al más modesto de sus componentes. El pueblo—todo nobleza y sinceridad—no ha distinguido ni distingue las categorías por su galón y sí por las destacadas y demostradas cualidades de buen militar que, haciendo honor a su uniforme, pone y entrega gustoso la vida al servicio de la causa, que es la defensa de la legalidad, de la libertad y de la independencia.

De la reconocida gratitud que el pueblo consciente tiene para sus defensores no hace una caprichosa e injusta distribución, ni reconoce la diferencia de castas, ni quiere transigir con este privilegio, modo de no crear descontento entre sus filas.

Las reglas de convivencia entre ellos mismos tiene que ser la esencia de la más perfecta armonía, donde impere y se respire el ambiente de compañerismo; la democracia bien entendida, cuyo conjunto de normas disciplinadas es el postulado de la fraternidad.

El Mando, como elemento decisivo, no puede ni debe ser guiado por antagónicas pretensiones que varíen el sentido de la misión y responsabilidad que les afecta; precisa, por tanto, de un sereno control de sus actos, ver la razón en cada caso y apartarse por completo de los procedimientos burocráticos y autoritarios, causa inductiva de nuestra ensangrentada lucha provocada por aquellos que, creyéndose de raza distinta y superior al pueblo, le traicionaron con sus propias armas.

Ningún digno militar olvida que se debe siempre y por entero al pueblo, al que debe atender y defender, bajando si se cree estar en el poderío de la grandeza despótica.

ca y respetando al soldado o marino, empleando la razón de sus argumentos, la justicia en el castigo, la inteligencia en su carrera y el corazón y la lealtad en todas sus decisiones. No desciende su prestigio, ni queda en menos la autoridad de un superior, al tener un fraternal contacto entre sus soldados, consiguiendo ejercer sobre éstos cordialmente el dominio de su inteligencia y el respeto de su cargo, y así obtiene la certeza irrefragable de que a una sola voz acatan y obedecen sin vacilaciones, demostrando con éxito el fruto de una disciplina espontáneamente sentida y salida de todos los pechos confortados por la convicción razonada y no impuesta por el temor y el castigo, sembrado de discordias y rencores, sino por la razón producida por esa luz de estímulo que proyecta la honrosa conducta de los que por su cargo dan las órdenes a cumplir.

Así es como pide el pueblo que sean sus militares; así deben ser las relaciones entre estos heroicos luchadores por nuestra, ya bien merecida, independencia, destruyendo la sombra de la duda, abrigando la esperanza en el porvenir victorioso, para el que es necesaria la unión que piden nuestros competentes mandos y que reclama a gritos el pueblo trabajador, y es también la que brota arrolladora de los corazones de los soldados y marinos, seguros de que, juntos todos, apiñados como partícula de granada vegetal, lucharemos hasta el fin de la contienda en que se salve y levante nuestra patria con todos sus hombres, y a la cabeza su Gobierno. Gobierno de la República que no olvida hoy ni quiere que olvidemos que mientras nosotros aquí cantamos nuestra libertad, otros hermanos en campo rebelde padecen y lloran el crimen de la traición, cuyo remordimiento será el castigo satánico de sus viles autores.

Félix GUERRERO  
Flotilla de vigilancia de Almería

## Nuestra causa

### Alientos de triunfo

Todos los españoles saben que España está en peligro como consecuencia de los Ejércitos mercenarios que han invadido e invaden nuestro suelo patrio. Este peligro no solamente existe ahora. Existió siempre desde que estalló la sublevación militar-fascista, puesto que desde los primeros momentos no han parado de venir gentes extrañas—todas ellas dignas de llevar un aro de hierro colgado en la nariz o en otra parte que mejor demostraran su barbarie—para rendirle «honores» al «generalísimo» por delante y por «detrás», poniéndose al servicio de sus macabros sentimientos, dirigiendo éstos por sus «amos» Hitler y Mussolini.

En estos últimos días han sido los extranjeros traídos en abundante cantidad, acompañando a este borregato cantidades enormes de material de guerra de todos los «colores» y calibres.

Toda la gente y material extranjeros de los países de Italia y Alemania es lo que vuela y rueda en los ataques que el enemigo hace por el Este, ataques que nuestros hermanos españoles resisten con un heroísmo sin igual, que asombra al mundo entero, defendiendo palmo a palmo la tierra española que domina poco a poco el enemigo únicamente cuando los soldados republicanos son cadáveres. Este es uno de los reverses en la guerra para la República es-

pañola, como muy pronto puede suceder que lo sea para los ejércitos invasores.

Tenemos una prueba bien elocuente: Como respuesta a la gravedad de la guerra en los momentos atravesados últimamente, el pueblo español entero, antifascista, se ha puesto en pie—a pesar de la inconsciencia observada por las democracias del mundo—para defender la independencia de su patria amenazada y la libertad de su pueblo encarnada en la República. Hombres viejos y jóvenes se aprestan al alistamiento voluntario para tomar parte en la lucha—hasta la muerte si es preciso—contra quienes pronostican por toda doctrina el crimen, la barbarie y la esclavitud.

Pueblo como el nuestro que no se rinde ante nadie y hace frente a todas las adversidades, jamás puede ser vencido.

Los malos bichos tratan de asolar nuestro país bombardeando y destruyendo poblaciones y ciudades abiertas. Gastan todos los recursos que tienen en para ver nos de rodillas y nosotros siempre de pie y cada día más tiesos. Con este temple de ¡HOMBRES! estamos resistiendo y resistiremos a las hordas salvajes de extranjeros.

Resistir es vencer—ha dicho nuestro ilustre Presidente del Consejo de Ministros Dr. Juan Negrín—. Pues nosotros decimos no solamente que resistiremos, sino que, como demuestra la voluntad del pueblo entero, esperamos el momento oportuno para ser los atacadores hasta aplastar definitivamente a los causantes de tanto dolor para España y para la República.

La lucha entablada es de bestias contra hombres; por eso los hombres no sólo no se doblegarán ante las bestias sino que no pararán la lucha hasta su total exterminio en bien del progreso social y la libertad de los pueblos, único sino de la civilización.

Antonio BOLUFER  
Comisario Político del Destructor  
«Escala»

¡A los villanos, castigo!

Por BATALLA

Viva el soldado valiente  
que lucha con heroísmo  
para poder darle muerte  
al asesino fascista.

Marino: que en el combate  
el disparo sea certero;  
a exterminar al pedante....  
que no quede un extranjero.

Hemos de salvar a España  
del invasor, que es muy vil,  
y ha intervenido con saña  
en esta guerra civil.

Muera el traidor, criminal,  
por cobarde y por rastroso.  
Mucho más vale un leal  
que Franco, por traicionero.

Los fascistas son villanos,  
no conocen los cariños;  
matan mujeres y ancianos  
y asesinan a los niños.

¡Viva la España valiente  
que a su idealismo se aferra  
y lucha muy noblemente  
a fin de ganar la guerra!

## Tristes recuerdos

Las hordas fascistas avanzaban sobre Málaga, rompiendo y destrozando como nuevos caballos de Atila el resplandor de una nueva generación que asomaba en el horizonte rojo de sus ilusiones; la carretera serpenteante por las rientes playas bañadas por el azulino «Mare Nostrum», adoptaban un colorido policromo debido a la cantidad de jaiques, turbantes y uniformes de diferentes matices que invadían los fértiles campos de la perla mediterránea, hollando con sus sucias chilabas las tierras virginales de invasores; los italianos con sus columnas motorizadas desaparecían entre el polvo de la carretera; el avance se hacía después de haber roto el sangrante frente de Estepona con relativa facilidad, ayudado por los cruceros «Canarias», «Balears», «Cervera» y los cañoneros «Cánovas del Castillo» y «Canalejas», que cañoneaban sin piedad los grupos de caseríos que como bandadas de palomas blancas parecían posadas en la verde campiña en su resistencia contra los bárbaros.

Todo iba bien para la marcha de los traidores; nuestros espíritus llenos de ansiedad y los ojos anegados en lágrimas, suspirábamos pensando en el crimen del siglo, del cual éramos testigos; los oficiales rebeldes daban órdenes dependiendo de la radiotelefonía en comunicación con el Estado Mayor italiano; de pronto, a través del amplificador, sonó una voz gangosa y seseante que comunicaba: «C-17 (número convencional del «Canalejas»), Cuartel de Carabineros ofrecen resistencia impidiendo avance, entre en acción»; la arti-

llería del cañonero rebelde empezó vomitando fuego de sus cañones Krupp; los proyectiles de gran capacidad surcaban el espacio silbando monótonamente, estrellándose en el cuartel indicado, produciendo horribles explosiones; sendas lenguas de fuego invadían el edificio, levantando densas columnas de humo negro, mientras la caballería, infantería y artillería asaltaban ruidosamente los flancos. Los defensores, carabineros en su totalidad con sus respectivas familias, defendían con heroísmo espartano aquel edificio en ruinas.

La resistencia duró aproximadamente tres cuartos de hora, que como nueva Numancia prefirieron morir antes que rendirse; cuando nada más que quedaban algunos tabiques en pie, los legionarios se lanzaron como bestias al asalto, igual que hordas vandálicas, acuchillando y machacando las cabezas de los cuerpos retorcidos de los caídos; uno de aquellos salvajes, lleno de relojes, anillos y algunas chucherías producto de la rapiña legalizada por el «caudillo Franco», se fijó en uno de los héroes tendidos que de sus manos crispadas salían los rutilantes reflejos de un anillo; con una pequeña guma cercenó y separó la mano del brazo, cortando el dedo donde estaba reconcentrada toda su atención, sacó el anillo y arrojó lejos de sí el resto sangriento y amoratado, ante la risa y envidia de un legionario italiano que pendía de su brazo tatuado y desnudo, tres gallinas además de una fotografía de un bebé jugando con dos muñecos.

J. Vidal REQUENA

## Méjico, defensor de la Democracia

(Viene de 1.ª página)

países totalitarios, únicos causantes de la zozobra en que hoy vive todo el mundo.

Cuando muchos Gobiernos intitulados democráticos temen afrontar la situación que por su falta de decisión se han creado, Lázaro Cárdenas ha dicho: «No sólo los Gobiernos sino los Pueblos mismos deben evitar y sancionar los crímenes contra la civilización.» Sabe bien el Jefe del Estado mejicano que es en el Pueblo en donde radica la posibilidad real para pararle los pies al fascismo internacional en su desbocada carrera. Por eso ha lanzado la iniciativa de que se convoque a un Congreso mundial de trabajadores, y que se tomen medidas «contra los criminales que amenazan la vida de millares de mujeres, ancianos y niños que carecen de recursos para ponerse a salvo de las agresiones que se vienen practicando y que deben condenarse y abolirse de las luchas internacionales e intestinas».

Esta actitud de la más alta representación popular del Pueblo mejicano es la que cabe en todo hombre de responsabilidad, y la

que democráticamente debieron adoptar todos los que dicen representar a la democracia antes de que sea tarde, o tendrán que ser apartados a un lado para dar paso a los pueblos que comprenden lo suficiente cuáles son las ambiciones del fascismo italo-alemán.

También el Estado mejicano en su negativa de vender petróleo a Alemania, Italia y Japón, demuestra la limpieza de su política y que ve claro el porvenir. Esto serían armas que se esgrimirían mañana contra ellos mismos, por eso a tiempo saben evitarlo.

Desde que comenzó nuestra guerra viene Méjico dándonos pruebas de solidaridad. Este país admirable en todos los conceptos, es de los pocos que desde un principio vieron el alcance de nuestra lucha y con una virilidad que les honra, se situaron donde les correspondía como pueblo amigo de España y como pueblo culto.

¡No cabía esperar menos de la Patria de Benito Juárez.

Bernardo SIMÓ  
Comisario Político del Destructor  
«A. Miranda»

A bordo y abril de 1938.



# ¡Bárbaros!

de empezó Alemania, Italia y Japón, des-  
cañones y sangre es el camino que  
gran ca-  
sus fatídicos pasos.

que esclavizan a los pue-  
Hoy embrutecen a la Infan-  
con miras a los siervos del  
Tres naciones en cuyos  
existen infinidad de tumbas  
concentración, en donde viven  
mientras  
Roma-Berlín-Tokio, garra  
que trata de aprisionar  
todo entero; entre sus ten-  
se debaten los pueblos de  
inia, España y China. Tres  
personificadas en un terri-  
monstruo: ¡el Fascismo!

ste fascio retrógrado y cruel,  
sistema político enemigo de  
ola Paz y amigo de todas las  
ras, quiere hacer vibrar de do-  
Mundo y hundir en la mise-  
a todos los pueblos.  
ussolini, Hitler e Hirota, hie-  
que no queréis reconocer fron-  
para vuestras ensangrentadas  
guistas. Vuestros propios pue-  
viven sin dignidad y llenos  
probio y queréis plagar esta  
ción a los otros pueblos que  
con Libertad y Justicia.

culos de las falsas democra-  
que haceis la guerra sin de-  
ria, violais tratados interna-  
tales que reconocían la inde-  
pendencia nacional de un pueblo,  
clar a los espectros de Abisi-  
España y China, que por el  
do andan, cuando se detengan,  
y amorable será su danza.

Italia, Alemania y Japón, de-  
gre obrera estais manchadas,  
oned vuestras armas ¿o es que  
emeis a ahogaros en el Océano  
sangre proletaria?

Al igual que la odiosa víbora  
astutamente se arrastra e in-  
ta a traición el veneno en su  
dichada víctima, vosotros, con

## Combatamos la locuacidad y el bulismo

como parte integrante de la do-  
ción, y ante las ofensas inferidas  
por colectivo del buque, me  
en la necesidad de salir al paso  
estos hechos, concernientes a  
crítica y difamación llevadas a  
por ciertos individuos irres-  
ponsables, cuya máxima preocupa-  
es la de crear el antagonismo  
malestar entre las dotaciones,  
haciendo objeto con su proceder  
hostilidad a la causa noble de la  
República.

quien ha dicho, y ha dado  
dependencia oficial, que en la  
del destructor «Lazaga»,  
se desarrollaba el combate  
escuadra facciosa, reinaba  
concierto y la desmoraliza-  
hasta el punto de llegar a  
palabras inverosímiles.

hecho es censurable en ex-  
tremo, y quien lo ha propalado tie-  
que albergar en su alma senti-  
mientos viles, hipócritas, que le  
condenará moralmente por la can-  
dad de vileza que late en su con-  
ciencia.

la dotación de este buque está  
rica de moral y entereza, al  
que en cualquier buque de la

marcada alevosía, clavais el misé-  
rrimo puñal de vuestro material  
bélico en el corazón del pueblo  
que va a experimentar su devasta-  
dor vivir. Nada os detiene en  
vuestros afanes locos e imperia-  
listas, ¿quién os amedrenta? ¡ca! y  
eso que os creéis débiles.

El alarde de fuerza de que ha-  
ceis gala, no es lo suficiente pode-  
roso para sostener la ridícula pre-  
tensión de adueñarse del Mundo,  
bastaría un *aquí estoy yo* de los  
países pacifistas, para que todas  
vuestras bravuconerías se viniesen  
por tierra.

El eje Roma Berlín-Tokio, es el  
Neptuno contemporáneo, témenle  
y cállanse los que pueden tritu-  
rarle en mil pedazos. De sobra sa-  
bemos que no les saciará esta u  
otra invasión, no sabemos hasta  
qué grado de esta saturación lle-  
garán sus funestos planes coloni-  
zadores. Las naciones débiles nun-  
ca podrán sentirse pesarosas de  
haber sucumbido al monstruoso  
fascismo, su manifestada inferiori-  
dad no podía darles el triunfo;  
pero los fuertes, los que tenían  
hombres y armas para aniquilar-  
los, los que por miedo a la guerra  
la han precipitado ¡esos! esos se-  
rán los que expiren sus propias cul-  
pas, lo más tétrico será que paga-  
rán justos por pecadores.

¡Europa! tu sueño, aunque agi-  
tado, es mudo; tu despertar será  
trágico y sonoro. Despertad, de-  
mocracias; proletarios de todos los  
países, uníos; haced sonar el cla-  
rín de la victoria, de alcanzarla es  
tiempo. Los fantasmas de Abisi-  
nia, España y China dicen... que  
no os hagan conocer el amargor  
de nuestra derrota.

Antonio López Pardavila  
Auxiliar alumno de Artillería

# Marina

PROGRAMAS de oposición para el curso corto para oficiales en la Es-  
cuela Naval Popular, aprobados por orden ministerial núm. 4.890 de  
25 de marzo actual (D. O. núm. 74).

## ARITMÉTICA

Magnitud. — Magnitudes conti-  
nuas y discontinuas. — Medir una  
magnitud. — Diversas clases de uni-  
dades. — Número. — Diversas clases  
de números. — Aritmética. — Nu-  
meración hablada. — Base de nues-  
tro sistema de numeración. — Nu-  
meración escrita. — Principio fun-  
damental. — Valores de las cifras.  
— Regla para leer un número. —  
Reglas para escribir un número. —  
Numeración romana. — Operacio-  
nes con los números enteros. —  
Suma. — Definiciones. — Diversos  
casos de la suma. — Pruebas de la  
suma. — Alteración de la suma por  
las variaciones de los sumandos. —  
Resta. — Definiciones. — Diversos  
casos de la resta. — Pruebas. — Al-  
teraciones del resto por las varia-  
ciones de los términos de la resta.  
— Multiplicación. — Definiciones.  
— Múltiplo de un número. — Tabla  
de Pitágoras. — Multiplicar una su-  
ma por un número. — Multiplicar  
una diferencia por un número. —  
Multiplicar dos sumandos. — Diver-  
sos casos de multiplicación. —  
Prueba. — Producto de varios fac-  
tores. — Multiplicar números termi-  
nados en cero. — Potencias. —  
Definición. — Cuadrado. —  
Cubo. — Multiplicar potencias. —  
Elevar una potencia a otra po-  
tencia. — Elevar un producto a una  
potencia. — División. — Defini-  
ciones. — División exacta e inexacta.  
— Diversos casos de la división. —  
Prueba. — Dividir un producto de  
varios factores por un número. —  
Dividir un número por un pro-  
ducto de varios factores. —  
Dividir dos potencias de un  
mismo número. — Qué sucede si se  
multiplica el dividendo y divisor  
por un mismo número. — Divisibi-  
lidad. — Definiciones. — Caracteres  
de divisibilidad por 2 y por 5. —  
Caracteres de divisibilidad por 4 y  
por 25. — Caracteres de divisibi-  
lidad por 9 y por 3. — Caracteres de  
divisibilidad por 11. — Nuevas prue-  
bas de la multiplicación y división.  
— Máximo común divisor. — Defi-  
niciones. — Hallar el máximo co-  
mún divisor de varios números. —  
Números primos. — Definiciones. —  
Formar una tabla de números  
primos.

Descomponer un número en sus  
factores primos. — Máximo común  
divisor de varios números por des-  
composición en sus factores pri-  
mos. — Fracciones. — Definiciones. —  
Comparación de fracciones. — Al-  
teraciones de las fracciones si se  
multiplican o divide uno de sus  
miembros por un número. — Al-  
teraciones de las fracciones si se mul-  
tiplican o dividen sus dos miem-  
bros por un número. — Reducción  
de fracciones. — Reducir un entero  
a fracción. — Extraer los enteros de  
una fracción. — Simplificar fraccio-  
nes. — Fracción irreducible. — Re-

ducir fracciones a un común deno-  
minador. — Reducir fracciones a un  
menor denominador común. — Su-  
mas de fracciones. — Diversos ca-  
sos. — Reglas. — Resta de fraccio-  
nes. — Diversos casos. — Reglas. —  
Multiplicación de fracciones. — Di-  
versos casos. — Reglas. — División  
de fracciones. — Diversos casos. —  
Reglas. — Fracciones decimales. —  
Definiciones. — Numeración de los  
decimales, lectura y escritura. —  
Suma, resta, multiplicación y divi-  
sión de decimales. — Reglas. — Di-  
versos casos. — Conversión de frac-  
ciones ordinarias en decimales. —  
Raíz cuadrada. — Cuadrado de la  
suma de dos números. — Cuadrado  
de un producto. — Condición para  
que un número sea cuadrado per-  
fecto. — Caso que el número termi-  
ne en cero. — Extracción de la raíz  
cuadrada. — Diversos casos. — Re-  
glas. — Extraer la raíz cuadrada de  
un número entero o fraccionario  
con una aproximación dada. — Re-  
gla. — Raíz cuadrada de los núme-  
ros decimales. — Raíz cuadrada de  
las fracciones. — Diversos casos. —  
Sistema métrico decimal. — Unida-  
des fundamentales. — Múltiplos y  
submúltiplos. — Medidas de longi-  
tud, capacidad, volumen, superfi-  
cie, peso y monetarias. — Números  
complejos. — Medidas de tiempo. —  
División de la circunferencia. —  
Transformaciones. — Complejos e  
incomplejos. — Incomplejos a com-  
plejos. — Suma, resta, multiplica-  
ción, división. — Reglas. — Razones  
y proporciones. — Definiciones. —  
Teorema fundamental. — Cuarta  
proporcional. — Tercera proporcio-  
nal. — Media proporcional. — Trans-  
posición de términos en una pro-  
porción. — Otras propiedades de las  
proporciones. — Magnitudes direc-  
ta e inversamente proporcionales. —  
Regla de tres. — Definiciones. — Re-  
gla de tres simple. — Directa e in-  
versa. — Regla de tres compuesta. —  
Reglas. — Interés simple. — Defini-  
ciones. — Reglas. — Ejercicios y pro-  
blemas prácticos y sencillos para  
juzgar la soltura operatoria de los  
opositorios y referentes a aplicacio-  
nes inmediatas de las materias del  
programa.

## ALGEBRA

Números aritméticos. — Números  
algebraicos. — Algebra. — Módulo o  
valor absoluto. — Números positi-  
vos y negativos. — Representación  
de los números algebraicos. — Sig-  
nos algebraicos. — Coeficiente. —  
Suma de números algebraicos. —  
Diversos casos. — Resta de núme-  
ros algebraicos. — Diversos casos.  
— Número mayor y menor que  
otro. — Consecuencias. — Multipli-  
cación de números algebraicos. —  
Diversos casos. — Producto de una  
suma o una diferencia por un nú-  
mero. — De dos sumas o de dos  
diferencias y de una suma por una  
diferencia. — Potencia de un núme-

# Disposiciones Oficiales

ro algebraico. — Exponente. — Divi-  
sión de números algebraicos. —  
Regla. — Fracciones algebraicas. —  
Definición. — Propiedad fundamen-  
tal. — Expresión algebraica. — Defi-  
niciones. — Términos. — Monomio.  
— Binomio. — Polinomio. — Grado.  
— Ordenar un polinomio. — Valor  
numérico de una expresión alge-  
braica. — Términos semejantes. —  
Reducción. — Suma. — Diversos ca-  
sos. — Reglas. — Resta. — Diversos  
casos. — Reglas. — Multiplicación. —  
Diversos casos. — Reglas. — Divi-  
sión. — Diversos casos. — Reglas. —  
Exponente cero y exponente nega-  
tivo. — Aplicaciones. — Polinomio  
entero. — División de  $x^m - a^m$  por  
 $x - a$ . — Descomposición en factores.  
— Por factores comunes, identida-  
des, formación de grupos por adic-  
ción, sustracción y división por  
( $x - a$ ). — Fracciones algebraicas. —  
Simplificación. — Reducción a un  
común denominador. — Suma, res-  
ta, multiplicación y división de  
fracciones algebraicas. — Razones y  
proporciones. — Propiedad funda-  
mental. — Diversas propiedades de  
las proporciones.

$$\begin{array}{ccccccc} & a & 0 & a & \infty & 0 & \infty \\ \text{Formas} & \frac{a}{b} & \frac{0}{b} & \frac{a}{0} & \frac{\infty}{b} & \frac{0}{0} & \frac{\infty}{\infty} \end{array}$$

Verdadero valor de las formas in-  
determinadas.

Ecuaciones de primer grado. —  
Igualdad. — Identidad. — Ecuación.  
Soluciones o raíces. — Ecuaciones  
equivalentes. — Principios genera-  
les acerca de las ecuaciones. —  
Consecuencias de las mismas. —  
Paso de un miembro a otro. —  
Quitar denominadores. — Resolu-  
ción de ecuaciones de primer gra-  
do, con una incógnita. — Regla. —  
Sistemas de ecuaciones de primer  
grado. — Principios fundamentales.  
Resolución de un sistema de dos  
ecuaciones con dos incógnitas por  
los métodos de sustitución, com-  
paración y reducción. — Desigual-  
dades. — Definición. — Signos. —  
Propiedades de las desigualdades.  
Radicales. — Definición y notación.  
— Producto de radicales de un mis-  
mo índice. — Producto de radicales  
de índices distintos. — Elevar un  
radical a una potencia. — Dividir  
radicales del mismo o de distinto  
índice. — Raíz de un radical. — Al-  
teraciones si se multiplica o divide  
el índice y exponente de la canti-  
dad subradical por un mismo nú-  
mero. — Introducir un número den-  
tro de un radical. — Sacar un fac-  
tor fuera del radical. — Reducción  
a un índice común. — Simplificar  
radicales. — Suma, resta, multipli-  
cación y división de radicales. —  
Racionalizar denominadores, en  
los casos:

$$\frac{a}{\sqrt{b}} \quad \frac{a}{\sqrt{b} \pm \sqrt{c}}$$

(Terminará en el  
próximo número)



# LA ARMADA

**Marino:** En tus relaciones en tierra en las horas de franquía, afirma nuestra moral y denuncia a los embozados y provecadores

Cuaderno de bitácora

## El Gobierno Negrín

El Presidente Negrín se ha hecho cargo del Ministerio de Defensa Nacional en circunstancias que no son verdaderamente gratas para el desempeño de una misión tan difícil y espinosa como la herencia de manos de Indalecio Prieto. En primer lugar, se ha encontrado con la dificultad de una herencia psicológica difícilmente superable. Nuestro país es un pueblo de gentes impresionables y sensibles en demasía, que adolecen de cierto mesianismo inconveniente para la verdadera fe crítica que en momentos graves nos exigen. Indalecio Prieto, hombre de claridad mental vivísima, de excepcional sensibilidad, de percepción extraordinaria, ha conseguido granjearse la admiración, el cariño fervoroso y la fe manifiesta de todos los españoles antifascistas. Sucederle, en estas circunstancias, después de su ingente labor de estadista y de sus talentos probados, implica una seria dificultad. Pero, un examen riguroso de los hechos y de las personas, permiten discernir nuevamente la confianza y la seguridad puestas en riesgo por su cese oficial en el cargo que tan dignamente desempeñaba el anterior Ministro de Defensa.

A Prieto le sustituye otro hombre de excepcional relieve: Negrín. El propio dimisionario así lo ha señalado, con frases llenas de sinceridad. Negrín es hoy una primera figura de político, de conductor de pueblos, en el orden nacional como en el internacional. Será un digno sucesor de su dignísimo antecesor. Es un hombre capaz de guiarnos certera y serenamente a la victoria. Físicamente y espiritualmente fuerte, los arrebatos de las circunstancias se estrellan contra su reciedumbre. Capaz, organizador, talentoso, está animado de un optimismo luminoso y radiante, que doblega las dificultades y los contratiempos menos gratos. De su tenacidad inquebrantable, de su indomable voluntad de victoria, cabe mucho esperar. La moral es lo decisivo en la guerra, porque, con más o menos armamentos, la guerra la hacen los hombres, es decir, unos seres morales, movilizadas por la fe, la esperanza, el entusiasmo y la decisión.

De todas estas virtudes, se halla extremadamente sobrado nuestro jefe de Gobierno y Ministro de Defensa, camarada Negrín. ¿Es, por consiguiente, prematuro o ingenuo, confiar en él? Ciertamente que la

desigualdad en las armas y en los medios, en la organización y en el apoyo de fuera, son factores valiosos en el resumen de las circunstancias que más influyen en la contienda, pero no es menos cierto que, sobre tales circunstancias, prevalece siempre una: la voluntad de vencer. La decisión insobornable de llegar hasta el sacrificio último, de colmar los resortes de nuestra resistencia y las posibilidades de nuestro triunfo.

El Gobierno Negrín ha dirigido un vibrante manifiesto al país y a los combatientes antifascistas. Su

jefe y director, camarada Negrín, perfila, en las palabras majestuosas y cálidas, la silueta de los hombres decisivos. Encarna, en España, el perfil del gobernante francés que pilotó a la República vecina hasta la victoria definitiva sobre sus invasores. Como Clemenceau, Negrín es un hombre que no sabe vacilar, y de esta suerte, en sus manos recias, el Destino queda sobrecogido, como presa segura que ninguna desgracia podrá arrebatarse.

Alejandro Rodríguez Seguí  
Comisario del «Miguel de Cervantes»

## La "coña" del jesuita

La casualidad trae a nuestras manos un periódico fascista de Bilbao, «Hierro», de falange, el cual publica a toda plana y en fantásticos titulares la «gloriosa» y «sublime» gesta de sus marinos... extranjeros en su mayoría, al hundirse el «Balears», cantando el «cara al sol»... en medio de la noche y formados todos en cubierta ante las llamas del barco.

El cuento está perfectamente aliñado, como hecho para papantatas y pusilánimes y, naturalmente, los que no presenciaron la escena se quedarán con la boca abierta de asombro, ante el heroísmo espartano y despampanante de los marinos... «nacionalistas».

Mientras el barco se hundía la briosa marinería con sus jefazos al frente, formaban en medio de cubierta cantando su «cara al sol»... pero aquí debe haber un error, ya que siendo de noche, en vez de «cara al sol», sería cara larga.

Pero lo chusco del truco es mucho mayor aún, ya que, según el periódico fascista, el «Balears» se hundió porque le atacamos a traición con un submarino que debía andar por allí, pues el plan de ellos era de «gran estilo». Tenían dispuesto que el «Balears» se destacase, y sin ser visto se acercase a nosotros y nos prendiese a todos sin lucha para no estropear los barcos; ¡qué lástima!

Ellos, lo pensaban hacer buenamente, sin que les viesan, pero «los criminales rojos» los vieron y les dieron a traición un ladrillazo en la cabeza—salvo sea la parte.

No hubo combate ni nada, pues no dispararon ni un tiro y claro que si no les damos a traición y llegan a disparar ellos no queda-

mos ninguno; ¡bravo!, exclamarán los imbéciles.

Menos mal que los que iban en el «Canarias» y en el «Cervera» no dirán ni pensarán lo mismo que los cuentistas, porque a estas horas aún conservarán el susto.

Ellos, los «lobos del mar», no querían disparar, pues deseaban apresar nuestra Flota y llevársela; algo así como cuando a un padre le molestan las travesuras del chico y le coge las orejas...

Además, fuimos tan traidores y tan criminales, que después de echar a correr, avisamos a la aviación para que tirase las mayores bombas en el lugar del siniestro queriendo impedir el salvamento de la dotación que cantando el «cara larga» se había hundido con su «Goliat».

«Esa conducta traidora y criminal de los rojos», contrasta con la sublime y humanitaria de los hijos de... aquí, las madres no tienen la culpa de parir sapos en vez de hombres.

Cuando hundieron al «Ferrándiz» y al «B 6», que los salvaron a todos, como que a todos los que se encontraban nadando, bajaban los aviones y en vuelo casi rasante los tiraban con lluvia de confites y caramelos, como en los antiguos bautizos.

Quedamos, pues, en que, según la literatura de los hijos de... Mussolini o de Hitler, o de los dos a la vez, el combate del 6 de marzo fué el hecho más sublime que se registra en la historia naval, en cuyo hecho se probó la grandeza y la gallardía de los barcos «nacionalistas», que sin que nosotros los viésemos tuvieron el «glorioso gesto» de lanzarse a prendernos sin hacernos daño, y cuando menos lo

## Lord Halifax

Lord Halifax es el ministro de Negocios Extranjeros que reemplaza en Inglaterra a Sir Antonio Eden. Germanófilo, su famoso viaje a Berlín y su no menos conferencia con Hitler, le dieron recientemente un relieve especial. Las declaraciones que acaba de hacer en la Cámara de los Lores acentúan ese relieve de un modo que debe interesarnos particularmente. Porque Lord Halifax, respondiendo a los oradores de la oposición, que vienen interrogándole constantemente acerca de la actitud de Inglaterra en el problema hispano, dijo entre otras cosas las menos peregrinas:

«Nada ha ocurrido que, en opinión del Gobierno británico, suprima las razones que le llevaron, de acuerdo con el Gobierno francés a adoptar la política de No Intervención».

Y también dijo Lord Halifax lo que sigue, que se comenta solo:

«Jamás ha sido facilitada prueba alguna de las acusaciones lanzadas por nuestros diputados en la Cámara de los Comunes, relativas a la ayuda que, según ellos, Italia ha prestado a Franco recientemente».

No hay prueba ninguna. Absolutamente ninguna, de creer a Lord Halifax.

Los setecientos aviones de caza y bombardeo que tiene Franco, según la estadística del general francés Armengaud, han nacido en España por generación espontánea. Los cincuenta mil italianos que pelen estos días en el frente de Aragón, al Sur del Ebro, intentando abrirse camino hacia el litoral y que manda el general Berti, asistido de numerosos Bergonzolis, son creaciones de la fantasía calenturienta de los riodistas. Los centenares de carro de asalto que intentan, cada día, romper nuestras líneas y que tripulan italianos, son invenciones del maná de la República...

Lord Halifax, respetable gentlemán, iniciador de aproximaciones católicas anglicanas, fomentador del perfeccionamiento de las razas, admirador del germanismo, tenía la fe robusta antes del rotundo triunfo laborista en la reciente elección parcial. Cree en la veracidad de Mussolini. Le basta conque el Duce niegue que envía hombres y material a España en auxilio de Franco.

Pero es que el Lord Halifax como Chamberlain, su jefe y maestro, decidió no enterarse. Y la misma evidencia no pierde nada contra la inquebrantable decisión... dislocada hoy por la derrota conservadora que no conserva nada.

## Al Comité de "No Intervención"

¿Se nos permite un desahogo epistolar? ¿Sí? Pues allá va.

Excelentísimos señores del Comité de no ingerencia: Con todos los respetos para los amigos y con el más sano y humano desprecio para los representantes de los asesinos de España que han tenido la osadía de declararse componedores de nuestra guerra de invasión, como si no tuvieran nada que ver con ella, les decimos que eso del Comité es un juego bufonesco.

pensaban ellos, ¡zas!, les dimos una puñalada, y encima, después de cantar el «cara larga», querían al día siguiente recogerse y descansar un poco... debajo del agua, les tiramos unas cuantas piedras.

La verdad que no hay derecho a eso—habrán dicho los papagayos—; unos héroes como ellos y unos barcos tan hermosos no merecían esa conducta tan páfida, tan criminal y tan...

Así escriben la historia de todas sus acciones esos hijos de... jesuitas que llevan la bondad en los labios con la mentira y la infamia de podridos corazones.

La escuela del jesuitismo fué siempre la más dañina por la influencia terrible que ejerció siempre en el mundo, y sobre todo en España.

Ellos mandaron siempre en la bolsa del señor y en el... de la señora, y los hijos se hicieron y se formaron a gusto del santo Padre, y como además cegaron siempre la luz, engañaron y castraron a los pobres ignorantes, muchos de los cuales crearán como pan bendito cuanto escriben y dicen. Lo cree hasta Chamberlain; pero éste no se lo cree por tonto; no, éste se lo cree porque se pasa de listo.

co, intolerable, escandaloso, verga de la civilización europea.

Los países fascistas asisten a sesiones con rapacidad manifiesta. Cuando se habla de la retirada de voluntarios escurren el bulto traidoramente y acaban declarando que tiene importancia. Pero al abordar la cuestión de la beligerancia se sientan cómodamente, insisten en sus puntos de vista y acuerdan en cada sesión conceder interés capital a lo único que no debieran siquiera tomar en consideración las democracias.

¿Se dan ustedes cuenta de su dichada gestión? ¿Por qué entonces pretenden cada dos o tres días gozarse ese cadáver? ¿No comprenden que lo mejor es enterrarlo en la tumba común de los grandes fracasos internacionales?

Otra vez reuniones, con acuerdo de volverse a reunir. Otra vez la fe de unos y la complicidad ingenua de sus pacíficos opositores. Otra vez el insulto colectivo del Comité de desgraciada España, resucitando controles humillantes y facilidades criminales para la agresión, como aquellos inolvidables a la ciudad de Almería.

Basta, señores. Si entre ustedes se gura, como creemos, algún partidario de nuestra libertad, arroje los papeles y las cartas al suelo. No queremos más tiradas ficticias, no toleramos más ni beligerancias. Déjenos en paz que la victoria es nuestra, y rebuscamos compartirla con ningún Chamberlain de guardarropía.

¿Quieren, excelentísimos señores, hacernos el especial favor de no ocuparse más de nosotros? Con los pueblos democráticos ya contamos. Ustedes no son más que una caricatura diplomática. Acabemos el responso: una paletada de tierra. Muy atentos, se despiden

José SANZ MERCADO  
Marinero del crucero «Méndez